

MADRID, 17.—En general ha sido bien acogida la declaración programática del Gobierno por los grupos políticos, tanto de la oposición como del "sistema", si bien con matizaciones sobre todo por parte de la oposición democrática.

Las personalidades consultadas por "Logos" han respondido lo siguiente:

**ENRIQUE TIerno GALGAN** (presidente del Partido Socialista Popular).

Es a no dudarlo la declaración más abierta y prometedora que hemos oído los españoles desde que se habla de reforma y cambio. No obstante, son las obras y no las palabras las que tienen que servir de fundamento a la opinión pública para confiar en la gestión gubernamental.

En la declaración parece que existe la posibilidad de un Gobierno de coalición y de abrir un proceso constituyente.

Si esto fuera, así, de tal modo que se pudiese discutir a fondo el problema regional, los objetos fundamentales de una primera etapa se habrían cumplido. Si no es así, estaríamos en la misma situación actual, y las dificultades para una convivencia pacífica continuarían. Yo temo que el programa quede sumamente recortado y disminuido en la práctica.

**ENRIQUE THOMAS DE CARRANZA** (presidente de A.N.E.P.A.).

Es una declaración bastante completa que se enfrenta con la mayoría de los problemas políticos, económicos y sociales del país, y en este sentido la considero constructiva.

En definitiva, Gobierno y oposición deben colaborar en resolver los problemas sin personalismos ni ambiciones. Hay que ver hasta qué punto la llamada a grupos afines y de la oposición va a ser realidad, ya que el Gobierno ha desaprovechado alguna ocasión de demostrar esa buena voluntad.

Para el éxito del Gobierno es preciso que no haya rupturas generacionales, ideológicas y políticas, ya que es la hora de las integraciones y hay un gran sector lleno de méritos contrarios con el país al que parece que se le está dando de lado constantemente. Se debe definir con claridad el tipo de democracia a que se nos quiere llevar, ya que en la misma Europa hay muchas variedades con diferencias abismales a la hora de los resultados.

No basta hablar de libertad, democracia y pluralismo. Es necesario definir y articular las modalidades que se van a adoptar, y que deben estar expresamente sometidas a los condicionamientos históricos y sociológicos de España.

Me parece acertado subrayar la no injerencia en los asuntos internos de otros estados como condición para las relaciones diplomáticas con todos los países del mundo.

**JAIME CORTEZO** (secretario general de Izquierda Democrática).

Después de tantos sinsabores se ha alcanzado la amnistía, medida de justicia por la que tanto se ha luchado y, muy especialmente, en la última semana que la coordinación democrática la ha dedicado a este noble fin.

En cualquier caso, espero que al promulgarse esta amnistía se abarque también a las sanciones administrativas por razones ideológicas, y puedan revisarse los procedimientos penales que no están afectados por esta medida.

El aspecto político es tratado de forma breve y no permite un juicio concreto, pero da la sensación de que se abandona el reformismo "made in Fraga" para acercarse más al referéndum prospectivo que el equipo democrata-cristiano solicitó el 13 de abril último.

Lo lacónico del punto primero de la declaración nos permite enjuiciar que no ha tenido tiempo el Gobierno para establecer el procedimiento concreto que piensa seguir.

Otro aspecto indeterminado es lo referente a las medidas económicas, teniendo que esperar al desarrollo de las mismas para formar una opinión concreta.

Personalmente me satisface el talante de la declaración con su referencia a la soberanía del pueblo, y el anuncio de diálogo con los grupos democráticos de la oposición, tan lejos de las injurias y desprecios a que hemos estado sometidos hasta la última declaración del presidente Arias.

**D. ENRIQUE BARON** (secretario de Información de la Federación de Partidos Socialistas).

De la declaración gubernamental cabe retener lo siguiente:

1.—Hay un reconocimiento explícito considerable de los problemas reales del país y de los planteamientos que sobre ellos hace la oposición.

2.—Por primera vez se apuntó una posibilidad de negociación.

3.—La amnistía debe ser general.

Por último, el Gobierno está emplazado a convertir esta declaración en hechos reales. Procede una negociación pública con la oposición democrática que lleva en la práctica a la devolución de la soberanía al pueblo.

**D. JESUS BARROS DE LIS** (Unión Demócrata-Cristiana).

La declaración me parece positiva en cuanto que refleja una auténtica voluntad democratizadora y reformista.

De ella trascienden ciertas tensiones internas que me recuerdan de alguna manera a la del anterior Go-

## La declaración programática del Gobierno ha sido bien acogida, en general, por los grupos políticos de la oposición y del sistema

**TIerno GALVAN (P.S.P.): «La declaración más abierta y prometedora desde que se habla de reforma y cambio»** • **THOMAS DE CARRANZA (A.N.E.P.A.): «Se debe definir con claridad el tipo de democracia a que se nos quiere llevar»** • **CORTEZO (I.D.): «Me satisface el anuncio de diálogo con los grupos democráticos de la oposición, tan lejos de las injurias y desprecios a que hemos estado sometidos hasta la última declaración del presidente Arias»** • **BARON (F.P.S.): «Por vez primera se apuntó una posibilidad de negociación»** • **BARROS DE LIS (U.D.C.): «Auténtica voluntad democratizadora y reformista»** • **GARCIA TREVIJANO (Grupo Independiente de Coordinación Democrática): «Es sólo una declaración de buenas intenciones»** • **FERNANDEZ DE LA MORA (U.N.E.): «El programa del Gobierno es muy difícilmente realizable»** • **MORODO (P.S.P.): «Como declaración de intenciones, el programa anunciado tiene aspectos válidos e incluso positivos**

bierno. Asimismo, trasciende una cierta improvisación, como si el Gobierno se hubiese visto presionado a hacer con urgencia la declaración, quizá por el deseo casi obsesivo de conseguir la aceptación de Europa.

**D. ANTONIO GARCIA TREVIJANO** (Grupo Independiente de Coordinación Democrática).

Es sólo una declaración de buenas intenciones. Llevamos ya 40 años oyendo moderadas palabras. Hoy las palabras carecen de importancia, ya que debe irse a los hechos.

Hay dos aspectos importantes en la declaración. Uno es el tema de la amnistía, pero más que de una amnistía se trata de un indulto disfrazado. En cualquier caso me alegro de ello, porque es consecuencia de las manifestaciones populares a favor de amnistía. Sin embargo, no es suficiente, y la oposición seguirá luchando porque no queden en las cárceles ni un solo preso político.

El segundo aspecto es que me parece muy ambigua. No se sabe que se quiere decir con ese referéndum y esas elecciones generales.

Tiene importancia la preocupación del Gobierno por la crisis económica. En este momento de crisis política y económica no podrán alcanzarse los objetivos que propugna si no es con la participación de todo el movimiento obrero en un marco político de total libertad.

**GONZALO FERNANDEZ DE LA MORA** (presidente de «Unión Nacional Española»).

El programa del Gobierno es muy difícilmente realizable, porque proclama «dos prioridades paralelas»: la reforma constitucional y la reactivación económica.

Progresar simultáneamente en este doble frente me parece arduo y parcialmente contradictorio, por dos razones principales:

1) La historia moderna no registra un sólo ejemplo de sociedad en la que se haya podido transformar el Estado, y, al mismo tiempo, aplicarlo eficazmente a la reconstrucción económica. Ello resulta todavía más utópico si la coyuntura económica es tan desfavorable como la española actual.

2) El modelo que propone el Gobierno es el de una economía de mercado con cierta intervención estatal.

Esta fórmula, que me parecería adecuada si se acentuase la planificación centralizada, la rechazan entre otros, los comunistas, los socialistas y los liberales ortodoxos. ¿Cómo se puede compatibilizar un pluralismo en trance de configuración con un programa económico monoclórico y contradictorio por una parte de esa opinión pública que se pretende promover y tener en cuenta?

Entiendo que debe darse prioridad a los serios problemas socioeconómicos que padecemos para, luego, desde una economía reactivada y estable, abordar las cuestiones institucionales básicas. De lo contrario se sigue corriendo el riesgo de que continúen el deterioro económico y político, potenciándose recíprocamente, y que no se frene ninguno de los dos. En tal caso, el saldo final sería únicamente la derogación del ordenamiento constitucional vigente en cuanto se oponga el esquema demoliberal puro, y una descomposición económica cada vez menos reversible.

**RAUL MORODO**, (secretario general del P. S. P.)

Como declaración de intenciones, el programa anunciado tiene aspectos válidos e incluso positivos, y otros que exigen, no sólo una clarificación sino también una inmediata puesta en práctica. Pretende en líneas generales articular una reforma de la reforma y su credibilidad hoy cuestionada tanto a nivel interno como internacional dependerá de que estas buenas intenciones tengan realidad concreta. Como Gobierno gestor y de transición su éxito vendrá condicionado por su operatividad real reformista.

Las puntualizaciones y críticas las reduciría a lo siguiente:

1.—Es positivo que el Gobierno afirmara el principio democrático de que

la soberanía reside en el pueblo y que, concretamente, se sitúe en la vía de salir de la dictadura y establecer un sistema democrático pluralista.

2.—Es positivo que el Gobierno quiera acudir al pueblo para que éste, como soberano, emita su opinión sobre la articulación de un sistema democrático operativo, y es también positivo que se reitere en la necesidad de unas elecciones generales. No referirse directamente a un referéndum que había sido rechazado por la inmensa mayoría del país, es también positivo. Con respecto a las elecciones es claro que deben existir no sólo las garantías normales sino la igualdad estricta de todos los partidos y organizaciones políticas.

3.—Es positivo que el Gobierno reconozca ya, aunque sea impreciso, algo que la oposición democrática viene reiterando: articular los procedimientos adecuados para que los sectores de poder y la oposición lleguen a unas negociaciones que preparen la ruptura democrática y pacífica. Estas normas elementales de conducta a que se refiere el Gobierno serán bien acogidas por la opinión pública si realmente no quedan en declaraciones verbales.

4.—Es positivo que el Gobierno declare que no sólo reconoce las libertades públicas, sino también que vigilará que estas libertades tengan una práctica concreta; pero es evidente que la práctica de las libertades pasa por el cambio constitucional y por el establecimiento de unas garantías concretas hoy inexistentes o discrecionalmente aplicadas.

5.—Es positivo que el Gobierno acepte como hechos importantes el problema de los países y regiones que constituyen el Estado español. La declaración es, en este aspecto, clave de distinción centralista, salvo una minoría enraizada en la vieja concepción fascista-centralista, la inmensa mayoría de los españoles han llegado al convencimiento de que es necesario abrir una reestructuración del Estado bajo fórmulas federales o autonómicas que, de ningún modo, vayan contra la unidad del Estado.

6.—Son positivas también las líneas generales sobre política exterior, aunque de una vaguedad que no permite

percibir si existen orientaciones nuevas en la acción exterior española. En la viabilidad concreta dependerá de que el cambio constitucional sea efectivo y rápido, ya que la interdependencia de la Europa democrática y la España democrática son indisociables.

El margen de confianza europeo, especialmente vendrá dado por las transformaciones totales de las actuales instituciones dictatoriales.

7.—Las directrices de política económica incluidas en la declaración constituye el aspecto menos concreto del discurso.

No se establece ninguna fórmula específica para obtener los recursos necesarios para abordar los problemas económicos que se mencionan, ni hay una referencia a la indispensable y urgente reforma fiscal, así como tampoco a política energética y otros factores.

Está subyacente la amenaza de un nuevo plan de estabilización similar al de 1959 que, como es de todos sabido, soportó casi exclusivamente la clase trabajadora. Intentarlo de nuevo ahora podría tener graves consecuencias.

8.—Finalmente, por seguir el orden del Gobierno pero que realmente es uno de los primeros, es positivo que el Gobierno haya recogido el clamor popular y prometa una amnistía. Sin embargo, para que esta reconciliación nacional sea efectiva, la amnistía debe ser no sólo política sino también sindical y sin limitaciones.

Si los hechos verifican las palabras, si las negociaciones se realizan con buen criterio, soy optimista en que el diálogo Gobierno-Oposición pueda llevar a la instauración de un sistema democrático en España. (Logos.)

### FOTOGRAFADO

Línea ♦ Directo  
ADMITIMOS ENCARGOS  
**IDEAL**

Compás de San Jerónimo. 2  
Teléfonos 232498 232690

Esta semana...

# RETALES

procedentes de la gran

## VENTA DE JULIO

¡Excepcional variedad!

Nuevas rebajas en todas las secciones

Recuerde:  
**NO CERRAMOS A MEDIODIA**  
Durante esta Venta también puede usted utilizar el **SERVICIO DE VENTA A PLAZOS** y la **TARJETA DE COMPRAS**



Con nuestra **TARJETA DE COMPRAS** no es necesario llevar dinero encima.

## Galerías Preciados

La mayor cadena de Grandes Almacenes en España